

LA LUCHA



PERIÓDICO NACIONALISTA, LITERARIO, COMERCIAL Y NOTICIOSO

Aparece los Martes y Viernes
POR LA TARDE

FLORIDA, Julio 10 de 1900

Año I Núm. 6

GERENTE ADMINISTRADOR
SIMÓN F. GRANADA

ADMINISTRACIÓN
Calle. Convención, núm. 119

Los artículos, salidas y artículos de interés particular, serán abonados con arreglo a la tarifa de la Administración.

Toda correspondencia deberá ser dirigida a nombre del Administrador.

Los artículos que en concepto de la Administración sea de interés general, serán gratuitamente publicados.

Están sujetos a ser devueltos los originales, que no se publican.

SUSCRIPCIÓN

Por los días	50
domingo adicional	50
lunes	50
número suelto (del día)	50
enviado	50

UTORIDADES DEL PARTIDO NACIONAL

EN FLORIDA

Comisión Departamental

Presidente: Dr. don Juan Guglielmetti.
1º. vice: • Antonio M. Fernández.
2º. • Santos L. Urioste.
Secretario: • Pedro Saenz.
Tesorero: • Carlos M. M. Domingo Basurdo, Fe-
lipe Irureta, Luis Cár-
vado, Justo Mieres.

COMISIONES SECCIONALES

2.ª sección
Presidente: don José C. Mujica.
Vice: • Pedro Vazquez.
Secretario: • Julián Burgueño.

3.ª sección

Presidente: don Augusto Ponce de
León (hijo).
Vice: • Félix Amaro.

Secretario: • Nemesio Scaron.
Vocales: • Luis Gonzaga Vaz-
quez, • Quirino Caetano.

4.ª sección

Vice presidente: don Sebastián Latorre.
Tesorero: • Sandalio Larrosa.
Secretario: • Luis N. Morán.
Pro: • Pedro G. Ortiz.
Vocal: • Fausto Guerrero.

5.ª sección

Presidente: don Bernardo Noblia.
Vice: • Cosme Gómez.
Tesorero: • Doretos Arriaga.
Secretario: • Juan Tardito.
Pro: • Teodoro Gadea.

6.ª sección

Presidente: don Lino Rodríguez.
Vice: • Rufino Izquierdo.
Tesorero: • Juan Pérez (hijo).
Secretario: • Jaime E. Godoy.
Pro: • Vicente Izquierdo.

7.ª sección

Presidente: don Rafael Zipitria.
Vice: • Rafael Puentes.
Tesorero: • Juan F. Ledesma.
Secretario: • José V. Vila.
Pro: • F. Liberato Rodríguez.

8.ª sección

Presidente: don Gregorio J. Gutiérrez
(hijo).
Vice: • Alejo Guichón.
Tesorero: • Sebastián P. Guichón.
Secretario: • Carlos G. Olasla.
Pro: • F. Caraciolo Guichón.

9.ª sección

Presidente: don Antonio Naranjo.
Vice: • Antonio Miranda.
Tesorero: • Candelario Flores.
Secretario: • Arturo Caravia.
Pro: • Juan Caravia.

10.ª sección

Presidente: don Juan A. Zamit.
Vice: • Juan León.
Tesorero: • Leonardo Cabrera.
Secretario: • Miguel Bidegain.
Pro: • Francisco Martínez.

11.ª sección
Presidente: don Cirilo Aldama.
Vice: • José Murgiá.
Tesorero: • Juan E. Núñez.
Secretario: • Jacinto Goñi.
Pro: • Eusebio López.
12.ª sección
Presidente: don Manuel Gil.
Vice: • Florencio Zúñiga (hijo).
Tesorero: • Arturo Viguoly.
Secretario: • Angel Amarelli.
Pro: • Carmelo Garrido.

NACIONALISMO Y EL ACUERDO

Hace muy pocos días Luis Alberto de Herrera, con la serenata la ilustración y la altura que le son características, trataba este mismo asunto en un extenso artículo que publicó *«El País»*.—La conclusión á que el arribaba es que el acuerdo no es conveniente para el partido Nacional.

A propósito de ese artículo y con el ánimo de explorar la opinión del Directorio, mucho se ha hablado y mucho se ha discutido, sin que hasta la fecha se puedan saber cuáles son las opiniones de las autoridades nacionalistas al respecto.

Qualquiera que sea esa resolución, el partido la acatará, porque el partido nacional es partid de orden y comprende que su fuerza moral y política está en su disciplina, pero también es bueno poner en términos claros y precisos la cuestión.

Nosotros creemos que un acuerdo, en cualquier forma que se haga no será conveniente para nuestros fines políticos, podrán imponerse las circunstancias y podrá hacerse por razones de alta política, anteponiendo como siempre hemos antepuesto, los intereses de la patria á los de nuestro partido; pero en ningún caso será beneficioso para nosotros ni para los avenidos avenidos.

El 97, cuando se hizo la paz, pudimos aceptar un acuerdo como solución decorosa, sacrificando nuestros derechos en holocausto del bien del país, ansiosos entonces de tranquilidad, empobrecido y esquilmando por la lucha armada.

Pero lo que entonces aceptamos atendiendo á la voz de toda una nación que clamaba por su reposo y que se veía ahogada por la jenerosa sangre de sus hijos, no estamos ahora en el caso de concederlo, las circunstancias han variado, tenemos un gobierno bien constituido, una Cámara elegida por el voto libre de los ciudadanos y una administración que hace lo posible por regularizarlo.

Las elecciones libres no serían un peligro, la lucha comicial se verificaría en todas partes con orden y bajo el amparo de la ley.

Nuestros adversarios no creen lo mismo, piensan que nos han concedido mucho, cuando en realidad no han acordado ni lo justo; creen que nos hacemos de ilusiones, cuando nosotros pensamos que los ilusos son ellos.

La razón más notable que oponen aun que no la confesaron, es que su partido está desunido (es acaso culpa nuestra?) quienes los impide unirse y organizarse? ¿hemos nosotros acaso fomentado alguna vez su desunión? ¿hemos obstruido su organización? Nadie seguramente podría imputárnoslo, si no estan unidos, y esto es lo que más los hace desatarse en paradojas y en razonamientos falsos; que se unan y que triunfen en las urnas en buena hora; así nos desengañaremos de una vez, pero no pretendan que haciendo acuerdos y aceptándolos nosotros, saimos ganando y tampoco quieran hacernos pagar culpas ajenas.

Nosotros estamos convencidos de nuestras fuerzas y, profundemos, con razón ó sin ella, que somos la mayoría y según este razonamiento se ve que no puede convenirnos ningún arreglo que seguramente se basará en nuestra pretendida inferioridad. Creemos que con la libertad del voto, triunfaremos y basamos esa creencia en el número de afiliados con que cuenta nuestra colectividad y en su rápido incremento en estos últimos años. Hay que convencerse; quien haya conocido los gobiernos que se han sucedido desde Flores hasta aquí no tuviera tradiciones que seguir, indudablemente será nacionalista, por eso nuestro partido además del elemento tradicional, cuenta con toda la gente nueva que recién se incorpora á la vida civil y política, cuenta con toda la juventud que libre de divisas y tradiciones, se le ha incorporado en estos últimos años y cuenta con la simpatía que despierta siempre en el corazón humano el oprimido, la víctima y el proscrito.

Por eso nuestras filas son nutridas, nuestras ideas son profesadas por muchachos y nuestra figuración en lo sucesivo será culminante, por eso creemos justo nuestro anhelo y no dudamos que en lo sucesivo todas las victorias serán nuestras.

La última objeción que puede hacerse á la elección libre, es el temor de que altere el orden, no lo creemos y en caso de que así sucediera, no seríamos nosotros seguramente quienes lo haríamos; confiamos demasiado en nuestro triunfo en las urnas para que lo expongamos inutilmente á los azares de una lucia armada.

Tal es nuestro modo de pensar sobre el asunto y tal es el modo como piensa la juventud del partido que los adversarios han dado en llamar *radical*. Sin embargo lo repetimos, el partido nacional responderá en todo y acatará lo que resuelva el Directorio, su autoridad suprema, porque como decíamos antes somos un partido de orden.

ACEGUA

Era un día de sol, el más explotado de los días del mes de Julio de 1897.

El ejército de la revolución se hallaba acampado entre las garrigas que forman los declives de las risas cumbré en que se halla situada la recepción de Aceguá, verdadero nido de gigantes que servía de hospedaje al general Muñiz. En los árboles, que orillan los cañadones y los hilos de plata de aquél agreste, contaban sus días al sol de oro los cardenales de nuestro país, mientras la helada, que dejaron los vientos de la noche anterior sobre la pobre yerba nacida entre las grietas de los montes ásperos, se iba levantando y devaneciendo vencida por aquel explendoroso triunfo de la luz.

Desde las primeras horas de la mañana, los tiradores de nuestras avanzadas se batían con los tiradores de las avanzadas del enemigo. El eco de los disparos repercutía de cumbre en cumbre y de hondura en hondura, sin que a ninguno preocupa el tiroteo aquél, porque la riente claridad del sol y las órdenes expuestas entre las divisiones alejaban toda idea de choque y de peligro.

De pronto el tiroteo recrudeció.

El ejército revolucionario se dió cuenta de que acababa de entablarse un combate formal y los clarines tocaron á ensillar entre las miradas de asombro de los que ignoraban lo que había ocurrido en nuestra línea de tiradores. El coro

del Imas lo comandaba y cuarenta y seis voluntarios lo componían. Imas y los suyos, enardecidos por el tiroteo, fueron avanzando sobre las posiciones del enemigo. Así llegaron hasta cuarenta metros de la recepción. Muñiz, entonces, les salió al encuentro y aquél puñado de nuestros compañeros, rendidos de cansancio y sin municiones, ni pudo ni quiso rotrocder.

Fué un combate heróico.

Las guerrillas de caballería del adversario se lanzaron á sobre nuestros amigos, protegidos por el fuego incansable de sus fusileros. Y los nuestros empezaron á caer viviendo á la patria, defendiendo palmo á palmo el terreno ganado por su bravura y regando con su sangre preciosa los riesgos de la sierra.

Entonces apareció la bizarra división del coronel Berro en auxilio del ya menguado grupo de valientes y apareció también, al frente de su escuadrón de lanceros veteranos, el comandante Basilio Muñoz, siendo tan vigoroso la caricia de ese escuadrón que el general Muñiz tuvo que replegarse á la recepción.

A las tres de la tarde el combate era una verdadera batalla. Casi todas nuestras fuerzas entraron en juego. A Berro y a Basilio Muñoz se habían unido también, al frente de su escuadrón de lanceros veteranos, el comandante Basilio Muñoz, siendo tan vigoroso la caricia de ese escuadrón que el general Muñiz tuvo que replegarse á la recepción.

Al caer de la noche, cuando ya las estrellas iban apareciendo, se hizo el último esfuerzo. La sombra separó á los combatientes y los amigos empezaron á contarse. Muchos faltaban. Muchos habían caído en aquél encuentro cruel. Imas había pagado con la vida su heroicidad y junto á Imas habían hecho á su causa el sacrificio de su existencia Ariano, Sallenes y Arturo Martínez.

Entre los dos campos, la luz de la luna alumbraba el cadáver de Arturo Ramos Suárez, que pocas horas antes y como si presintiera su trágico fin, había sellado con un beso la carta que escribió á su madre para decirle que iba á luchar por los derechos de todos los nados en esta tierra de desventuras. Y cerca del sangriento campo de batalla, Ramón Oribe que miraba con los ojos nublados por las ansias de la agonía al grupo de amigos que, en torno de su loco, hacían inútiles esfuerzos para no llorar y apretar los labios para no bendecir el último aleto de aquella juventud caída en holocausto á los pies del deber. Y no lejos de Oribe, Alberto Maldonado, también agonizaba, pidiendo aire con la misma ansiedad con que Goethe pedia luz y el asistente de Maldonado, sosteniendo la hermosa cabeza, de aquél ateniense, estaba más pálido que el agonizante y tenía la garganta llena de sollos. Y á pocas distancias Bernardo Berro, rigido y ceñido, velaba el sueño sin auroras de su hijo Teodoro, salvado milagrosamente en el Hervidero y caído en aquella funesta tarde de Aceguá.

Hay tristezas que no pueden narrarse. La tristeza de la noche que siguió á la batalla, pertenece á ese número. Nuestros pobres caídos, nuestros buenos hermanos, nuestros alegres compañeros de las horas de marcha y de los belicosas ruedas de fogueo, mucho, mucho debe quererse á la patria, pero ese amor no puede impedirnos que os echemos de menos y vistamos de luto; y recordemos

con angustia las larguissimas horas de aquella noche triste!

El Partido Nacional tiene una deuda contrida con el espíritu de aquellos valientes!—La obra está á medio hacer!—Aún nos queda por conquistar la verdad del sufragio!—Es necesario que llegue el instante en que podamos decir á nuestros muertos que su sacrificio ha dado fruto y ha dado flor!—Es preciso que sepan que hemos heredado su amor al derecho y su firmeza de convicciones!—Es necesario que nadie desvíe del camino que su sangre nos señaló y que cumplamos con nuestro deber en la lucha del voto, como ellos cumplieron con su deber en la tarde sangrienta de Aceguá!

(*El País*).

DE LA JUNTA ELECTORAL

Como lo prometimos en nuestro número anterior, publicamos á continuación la carta que el señor Presidente de la Junta Electoral ha tenido á bien enviar á esta administración, en contestación á un suyo apartado en nuestro periódico, correspondiente al 3 del corriente, referente al total de inscritos en el Registro Civil de la 1.ª sección.

En cuanto á las explicaciones contenidas en la carta que subsigue, las aceptamos, da las causas que motivaron seá en ella, aquella omisión, pero debemos hacer constar, que nuestro ánimo no fué el hacer aquella observación, suponiendo hubiera por parte de la Junta Electoral, intención preconcebida de ocultar número de inscritos, sino simplemente averiar el porque de aquella omisión, que como es consiguiente debía llamar la atención.

Señor Director de *LA LUCHA*.—En el número 4 del periódico que Vd. digieramente dirige, aparece un sueldo preguntando porque no se incluyeron en la lista de Registro Civil de la 1.ª sección: los nombres de los últimos veinte ciudadanos inscritos en el período correspondiente al año actual.

Y en el deseo de devanecer toda duda á ese respecto, como Presidente de la Junta Electoral, cumpliendo menester que la omisión apuntada se dé para pura y exclusivamente á un traspapelamiento de la última carilla de papel que contenía la lista original de inscritos, habiéndose notado esa falta el día que se abrió el período de inscripciones, cuando ya no había tiempo material de subsanarla.

Esa es, pues, la única causa—explicada por el apartado con que se efectuó el trabajo de no figurar en la lista impresa, los veinte inscritos á que se refiere el sueldo aludido, estando no obstante los registros originales, á disposición de todos los ciudadanos, en poder de la comisión calificadora en el Juzgado de Paz respectivo mientras funcionó ésta, lo que aleja toda presunción de omisión intencional.

Rogándole quiera hacer pública esta aclaración, me suscribo de Vd. Atm
y S. S.

Leopoldo S. Artucho

FERIA DOMINGUERA

Nuestro pueblo que si no se distingue en la República por sus edificios notables ó por las importantes iniciativas, al igual distinguirse sin embargo por sus proyectos, no hay cosa que no tengamos proyectada y hasta planteada y dibujada, nos pasa lo que le pasaba al tendero don Policarpio que pedían puntillas no tenía, pero tenía hilo para hacerla, busca-

ban botones, no habrá pero habrá horquillas para fabricarlos. Todo esto suscita sucedernos porque somos un poco *liricos* para proyectar, queremos hacer grandes cosas y generalmente nos queda grande.

Ahora bien, siendo yo habitante de Florida no veo la razón, por qué no debo de tener mi proyecto, proyecto modesto pero que me parece realizable, claro como que es mío.

Por qué razón no habiendo mercado, más que en un plazo que anda por ahí suelto, ni con que hacerlo no se instala una feria dominguera como la de Montevideo, por lo menos hasta que haya alguien que se decida a construir el edificio para el antedicho mercado.

Creo que esta necesidad es bien sentida, pues yo mismo la he sentido en más de cuatro ocasiones, cuando los vendedores de gallinas me estacionan á la puerta de mi casa ó cuando para comer queso del que me agrada, tengo que recorrer medio pueblo.

En todas partes hay ferias de esta clase donde se venden lo que llamamos frutos del país. Con beneficio para compradores y vendedores, pues unos y otros consiguen positivas ventajas. Son estímulo para los agricultores, queseros artesanales, hortelanos, floristas y horticultores que tienen un punto de reunión donde en un día fijo, sin necesidad de molestar mucho, hallan compradores para su mercadería.

Favorecen el desarrollo de una infinidad de pequeñas industrias, que por ahora llevan una vida raquítica.

Y son una distracción y un punto agradable de reunión.

Por otra parte, no ocasionan á la municipalidad gasto de ninguna especie y le proporcionan una renta, que si no es grande, vale más que ninguna.

Creemos que esta iniciativa tendrá eco entre nuestros ediles y señalarnos un punto céntrico para que se verifique, cumpliendo así con su misión de favorecer al pueblo, faguo en lo que sea posible.

En el caso contrario se me prueba que no estoy en lo cierto ó si se cree que mi iniciativa no es practicable, estoy dispuesto como dice don Angel Floro Costa á *enfudar* mi proyecto.

Agricola.

En mi mente, recuerdos placenteros Y evocados por ti vienen á ella; Mal cuadros que parecen verdaderos.

Ya te veo en un bote; cuando luego De borrasca tremenda despiadada Le devuelves al rudo mar negro El vigor y la fuerza ya, gastada.

O te veo en el rancho, en la morada Del horado y seco, 'o campesino, Dónde suples al pan; que en la ciudad

[des, Alimento nos da, barato y fino

Y te veo sin jú que negarlos! En la mano pulida delicada

De jentil damisela, que con gracia A un doncel se la cuelga bien colgada

Salve augusta galleta redentora! Que quiebras del amor el yugo fuerte

Salve reina señora y soberana! Ya te tengo bendita sea mi suerte!

Teso.

Junio 7 de 1900.

SECCION NOTICIOSA

A los correligionarios de campaña

Hacemos saber á todos aquellos correligionarios del departamento, que por una ótra causa no hubiéramos sido posible inscribirse en este período, pueden remitir á la Administración de este periódico, todos los datos necesarios para obtenerse el certificado positivo, ó en su defecto, la misma se encargará de requerirles del Juzgado Ldo. Departamental, la supletoria respectiva, sin que ello tengan que abonar absolutamente nada.

Como para obtener esta última, se hace necesario correr alguna tramitación, exhortamos á nuestros compatriotas de causa, no dejen para último momento el enviar esos datos.

Cañada permanente

Llamamos la atención de la autoridad competente, respecto del agua servida que de continuo corre por la esquina de las calles independencia y libres, pues á continuar así, indudablemente dentro de muy poco tiempo, tendremos en nuestra calle principal, una verdadera cañada permanente.

Tiempo es ya, de que vayan desapareciendo todos esos abusos, y á nuestro entender, solo se conseguirá aplicando á sus infractores y sin consideración alguna, la multa correspondiente.

Que sea un hecho

Por noticias recibidas de Isla-Mala, nos consta que trátese de elevar una solicitud al señor Juez Ldo. Departamental, firmada por todas las personas más caracterizadas de aquel pueblo, pidiendo desde el caso que sea removido el señor Bestón... sea nombrado Juez de Paz de aquella sección, nuestro particular amigo don Osvaldo Peyrallo.

Nos felicitamos fuese un hecho la noticia de la referencia, pues son bien conocidas las aptitudes que posee el señor Peyrallo para el puesto en que se le desea colocar.

Progresando

En el importante establecimiento «Molino á Vapor» de los señores Falconi y Divincenzi, muy en breve deben emprender los trabajos de censuración, á fin de instalar una gran fidelidad. A tal efecto, se está ya arrimando el material necesario para el nuevo edificio, y según informes, han sido compradas las maquinarias necesarias del sistema más perfecto, para la elaboración de aquel artículo.

Felicitamos á los señores Falconi y Divincenzi por ese nuevo progreso.

Exhibición

Hemos tenido ocasión de ver en los escaparates de la bien montada casa de comercio del señor Tubino y Benítez dos cuadros bordados en seda que se encuentran exhibición.

Uno de ellos contiene en el ángulo derecho superior el retrato del señor Angel C. Arcos, rodeando á éste una soberbia guirnalda de flores.

[julio]

Que simpática eres joh galleta! Como al verte, me late el corazón! Como gozo, mi bien, cuando te veo En bolesas apliada en la estación

Te contemplo y evoca tu figura

Estudiándolo con detención nos hemos convencido que es un trabajo de alto mérito artístico; es obra de las delicadas manos de la interesante señora Clara Arcos.

— El segundo bordado también en seda, representa un paisaje, donde descienden esbeltas y arrogantes palmas.

Es una obra donde se revela el buen gusto, la delicadeza y el primor con que se dedica al labor, la simpática señora de Zipitirá!

Felicitamos cordialmente a la señora en cuestión de labores femeniles, las distinguidas señoras aludidas, pues á nuestro modo de ver son obras de verdadero arte, y dignas de todo encomio.

Don Manuel D. Cuñarro

Encuentrase de regreso entre nosotros nuestro Jefe Político, después de haber permanecido algunos días en la bulliciosa Montevideo, donde había ido por asuntos relacionados con el cargo que desempeña.

Nos complacemos en saludarlo.

Calesitas

En el terreno que existe al costado de la Jefatura de propiedad del señor Valentín Pérez se ha establecido, la atracción diversión de los niños; las calesitas.

Quedan avisados los padres de familia, á fin de que vayan preparando aco-
pio de vintenes.

«El Deber»

Ha llegado por primera vez á nuestra mesa, el periódico cuyo título nos sirve de epígrafe.

La redacción está á cargo del señor

Joaquín C. Sanchez y su regencia á la de nuestro competente y laborioso amigo don Sebastián Romero,

Nos complacemos en establecer canje desde el presente número.

Banquete

Continúan con económico actividad los preparativos para el gran banquete con que los asociados de la Sociedad Cosmopolita de Socorros Míticos de esta ciudad, festejarán, el 18 del corriente, en conmemoración de la fundación de esa institución.

«Oro y Zulb»

Hemos tenido el placer de recibir, por intermedio de su agente en esta don Armando Tubino, la interesante revista cuyo título nos sirve de epígrafe. — Nos complacemos en establecer canje desde el presente número.

El doctor Julio Herrera y Obes

DEFINITIVAMENTE RADICADO

Párrafos de carta recientemente llegada de Buenos Aires:

— Según informan íntimos del doctor Julio Herrera y Obes, éste se radica definitivamente en Buenos Aires.

Y para confirmar esos informes dicen que el ex presidente acaba de arrendar, por un año como mínimo, una cómoda casa, situada en la calle Victoria al lado del Club Progreso, á la que se trasladará en breve de la calle Cuyo que fue cuartel general de la revolución que hubo de haber habido, y que, sin duda, no tiene recuerdos gratos para el doctor Herrera.

El señor Roberto Wilson, secretario privado del ex presidente, y que acaba de marchar para Montevideo, lleva encargo de traer muebles y objetos de arte de la casa que aquél conserva en esa; para el nuevo alojamiento de Buenos Aires, que alquilará con lujo y con gusto como para larga residencia.

Según la persona que me da los anteriores datos, el doctor Herrera se oca-
pa actualmente en estudios económicos... no se sabe si de carácter nacional, es decir argentinos ó uruguayos, ó sim-
plemente particulares.

En cuacito al círculo íntimo del doctor Herrera, los informes confirman lo que decía una carta que se ha publicado días atrás; el «catorce» está en dispersión.

Garcón se ha ido á Europa, frío con su antiguo amigo; Bachini está dedicado á la dirección de «M. Paf»; Brian solo atiende su casa, de Baños y Masajes; Cabral cultiva el *espirit* peripatética-
mente, por la Avenida de Mayo; Sierra y Lavechia comercian en vinos y agua Selar, y hasta Pascal piensa en retirar-

se á Cosquín, donde fundará un gran hotel; en el que no admitirá comensales políticos, sin duda para no sentir nostalgias.

(*El Pueblo San José*)

Las fiestas del 18

Malos vientos soplan para que puedan realizarse las anunciatas fiestas, paseo de los estudiantes de la Universidad y demás exos.

El señor jefe político y el señor presidente de la Municipalidad que como es notorio habían ido á Montevideo para solicitar del ministro correspondiente la necesaria veña para invertir una cantidad prudencial en la realización de los festejos, se han hallado con que S. E. tiene muy apretados los cordones de la bolsa y no loja.

Por lo que se relaciona con la jefatura que al fin y al cabo es una dependencia del ejecutivo, pase lo de la negativa, pero no lo del desaire, pero en cuanto á la municipalidad, ya es harina de otro costal. Quiere decir que teniendo rentas suficientes y excedente de dineros, no podemos disponer de ellos sin el consentimiento del Ministro de Gobierno que es dueño de conceder ó negar lo que se le antoje. A nuestro juicio no pertenecen las rentas del ejecutivo y estando por ley aplicada al departamento, no es el ministro quien debe autorizar su inversión. Y sobre todo no estando el ministro aquí, mal puede saber en rigor de justicia si es justo y conveniente ó no lo que se le pide; de este punto pensamos ocuparnos en nuestro próximo número con detenimiento.

Ahora volviendo sobre nuestro tema, nos parece que se agudó la fiesta.

Una aclaración para terminar. Cuando se verificó la primera reunión, la Jefatura y la Municipalidad se comprometieron á sufragar una parte de los gastos que se originaran en aquel tiempo podían hacerlo, libremente contando con sus propios recursos, pero la sanción del nuevo presupuesto los coloca en una distinta situación.

Al César lo que es del César,

«La Alborada»

SUMARIO DEL NUMERO 121

Tesoro: — Tesoro del partido. — Hojas sueltas. — Muertos ilustres: Leandro Alem, por «Ladislao Cabrera y Valdez» — Epopeya africana; por Marcos R. Espinol. — La confraternidad intelectual.

— A la memoria del coronel Diego Lamans, por «Germán García Hamilton» — Fogoneros, por «M. Modesto Soto» — El beso de Cleopatra, por «José Santos Chocano» — Rítmos, por «Miguel M. Luna» — En la noche, por «José María Vélez» — Otoño es incertidumbre, por «Eugenio C. Noé» — El cuar de aldeas, por Remigio Romero León. — La esfinge, por «J. Félix Rocuant Hidalgo» — La Laura, por «Julio E. Sanchez» — Al horo, por «Luis Martínez Marcos» — «...», por «C. V. Tejera» — Rip, Rip, por «Manuel Gutiérrez Nájera» — Voces íntimas, por «Modesto Chávez Franco» — Vírgenes, por «Enrique Butarco» — Iris, por «Florentino Alcorta» — Poesías azáticas: La roja — En primavera, por «Juan C. Rosales» — Fibras, por «L. Martínez Varela» — Sección científica; por «Nicolás N. Diaggio» — Apuntes literarios. — Notas de la semana. — Correo sin estampilla.

Ilustraciones: — Retratos viejos: «Doctor Jaime Estrázulas» — «Coronel Tristán Asamby» — «Coronel Basilio Pinilla» — «Industriales americanos: Carlos Guido y Espano» — «Bellezas uruguayas: Señorita Adolena María» — «Señorita Josefina Clasa» — «Al partir» — «Montevideo» — «La gruta de Lourdes en Nuevo París» — «Montevideo: «Hospital de Ca-ridad».

A nuestra colaboradora (Atala)

Por haber llegado algo tarde y tener completa ya la composición para este número, nos vemos muy á nuestro pesar en la necesidad de suspender hasta el siguiente número, los preciosos versos que ha tenido á bien enviarlos. — Lamento tener que privar por unos días á nuestros lectores la lectura de ellos, y esperamos de la benevolencia de Atala quiera disculparnos.

SOCIALES

MEDALLÓN

Bien dicen que la suerte no es para quien la busca sino para quien tiene la felicidad de encontrarla.

Sino que lo diga un joven amanuense hijo de un escribano público de esta localidad, que ha tenido la dicha sin igual de caer en los amorosos lazos de una juventudante y gentil dulcinea.

... Kilia es de una estatura regular, tales flexibles, y además graciosos; su boca, al rugido, podría competir con un doble coral; sus ojos negros como una noche serena, hermosa, hablan al alma de su enamorado galán, y expresan todo el infinito fuego que arde en su apasionada del corazón; en sus labios se dibuja constantemente una peculiar y seductora sonrisa; y en su risa, cabellera de se desdoblóñan tejer su amoroso nido los celestes querubines.

... ¡Cuán cierto es aquello de que «hay seres muy afortunados!»

— Con procedencia de Montevideo, ha llegado el señor Arturo E. Ebot.

— Partió para la estación Sarandí Grande, de los asuntos relacionados con su profesión, el escribano señor De-Grossi.

— Desde hace días, encuéntrase ligeramente indisposto, el señor Administrador Departamental de Rentas don Federico Catánch.

— Hállese entre nosotros con procedencia de Nico Pérez, nuestro estimado correligionario, el escribano don David Bucheli (hijo), el que regresará en breve acompañado de su estimada familia, para aquél punto, lugar de su residencia.

Nos complacemos en saludarlo.

«La Alborada»

SUMARIO DEL NUMERO 121

Tesoro: — Tesoro del partido. — Hojas sueltas. — Muertos ilustres: Leandro Alem, por «Ladislao Cabrera y Valdez» — Epopeya africana; por Marcos R. Espinol. — La confraternidad intelectual.

— Venía también en compañía de este la simpática y genial marochá, María Fernández, la que pasa una temporad en casa del meritorio corregionario don Felipe D. Segundo.

Nos alegramos.

— Con la misma procedencia regresó el comandante don Juan P. Larceo, que había bajado á la capital por asuntos de servicio.

— Por el mismo tren diurno del domingo que estuvo bien amigó y compañero de causa don Angel Canaveris, sigue para La Cruz.

— Sigue mejorada de la enfermedad que la obligó á quitar la cama, la señora Lola de Dibarboure.

— Regresaron ayer de La Cruz el escribano don Leopoldo Dibarboure y redactor de nuestro colega *La Voz de Florida*, don Leopoldo S. Arturo.

— Ausentábase para San Ramón el encargado del despacho del Juzgado Ladrillero don Angel C. Arcos y su esposa la señora Inés Suárez.

— Regresó del Durazno nuestro querido amigo, el joven Arturo Brito Amaro. Lo saludamos.

— Ha experimentado una sencible mejoría el Secretario de la Junta Administrativa del Departamento, don José M. Tubino.

Verlo restablecido son nuestros deseos.

— Completamente establecido halláis el redactor y propietario de nuestro colega *La Ley*.

— Después de una corta permanencia entre nosotros ausentóse para Mendoza nuestro decidido compañero de causa don Demetrio Chabal.

— Ausentóse el sábado con destino a la Estación Góñi, el competente contador público señor Justino Chauvy, tan pronto efectuó el balance que hará si una casa de comercio estará de regreso.

— De su establecimiento ganadero situado en San Gerónimo, llegó el sábado el señor Visitación Lallinde.

— Fué nuestro huésped, el caballero Florentino Paz. Ayer regresó á su estancia de Ran Gerónimo.

— Encuéntrase completamente restablecido de la enfermedad que lo obligó

